

DIFERENCIAS DE LAS PRÁCTICAS SEXUALES ENTRE HOMBRES Y MUJERES, EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DURANTE EL PRIMER SEMESTRE DE 2013

SEXUAL PRACTICES'S DIFFERENCES BETWEEN MEN AND WOMEN IN COLLEGE STUDENTS DURING THE FIRST HALF OF 2013

TÍTULO CORTO: DIFERENCIAS DE LAS PRÁCTICAS SEXUALES ENTRE HOMBRES Y MUJERES UNIVERSITARIOS

Javier Martínez Torres¹, Nubia Adriana Maya G.², Lince Parada Capacho³, Klarenna Duarte⁴

Recibido en julio 28 de 2013

Aprobado en octubre 16 de 2013

Resumen

El conocimiento de las prácticas sexuales en los adultos jóvenes es necesario para ejecutar acciones preventivas enfocadas a la disminución de enfermedades de transmisión sexual y embarazos no deseados. **Materiales y métodos:** Se realizó un estudio descriptivo trasversal con análisis de casos y controles, en estudiantes universitarios entre 18 y 26 años de edad, el tamaño de la muestra fue de 589 participantes. **Resultados:** De los 589 estudiantes se analizaron 502; la edad promedio de inicio de relaciones sexuales se dio a los 16,26 años. El 50,4% eran hombres; la práctica de relaciones sexuales anales fue de 37,9%, mientras que la práctica de relaciones sexuales orales fue del 70,9%. Al realizar asociaciones entre el género y comportamientos sexuales, se encontró que la práctica de sexo oral para los hombres es de O.R. 1,62 (I.C.95% 1,09 – 2,39), similar al sexo anal donde se estimó un O.R. 1,69 (I.C.95% 1,17 – 2,44). Al ajustarse se mostró que no hay diferencias estadísticamente significativas por género para sexo oral O.R.A 1,13 (I.C.95% 0,72 – 1,78) y para sexo anal O.R.A 1,30 (I.C.95% 0,84 – 6,39). **Conclusiones:** No hay diferencias estadísticamente significativas para las prácticas sexuales entre los dos géneros. (DUAZARY 2013 No. 2, 112 - 118)

Palabras Clave: conducta sexual, adulto joven, conductas saludables.

Abstract

The knowledge of sexual practices in young adults is required to run preventive actions aimed at the reduction of transmitted sexual diseases and unwanted pregnancies. Materials and Methods: A descriptive cross-sectional study

1. (C) Master Epidemiología, Especialista en Epidemiología; Fisioterapeuta Docente Universidad de Pamplona. Departamento de Enfermería. Grupo "El Cuidar" Correo: epid_javier@hotmail.com
2. (C) Master Epidemiología, Enfermera. Frenesius Medical Care. Correo: Adrianapasto@hotmail.com
3. Fisioterapeuta; Universidad de Pamplona. Correo: lince1222@hotmail.com
4. Fisioterapeuta; Universidad de Pamplona. Correo: klarenna@hotmail.com



with case-control analysis was developed by selecting 589 college students between 18 and 26 years of age. Results: 502 of 589 students were analyzed; the average age of their first sexual intercourse occurred at 16.26 years. 50.4% of the sample was men; the practice of anal intercourse was 37.9%, while the practice of oral sex was 70.9%. After making associations in relation to gender and sexual practices, it was found that the practice of oral sex for men has an OR 1.62 (C.I. 95% 1.09 to 2.39), similar to anal sex where we found an OR 1.69 (C.I. 95% 1.17 to 2.44). When adjusted, the outcome was that there were no statistically significant differences by gender for oral sex OR 1.13 (C.I.95% 0.72 to 1.78) and for anal sex OR 1.30 (C.I. 95% 0.84 to 6.39). Conclusions: No statistically significant differences were found within sexual practices between the two genders.

Keyword: sexual practices, young adult, health behavior.

Introducción

El entendimiento de los comportamientos sexuales de los jóvenes es un punto crucial para el desarrollo de intervenciones idóneas que puedan prevenir y controlar enfermedades de transmisión sexual (E.T.S.) y embarazos no deseados, sin embargo, dicha información es escasa en los países en desarrollo^{1,2}.

Se ha mostrado que la mayoría de investigaciones, así como numerosas intervenciones han sido centradas únicamente en el coito vaginal (C.V.)³ sin tenerse en cuenta que todas las conductas sexuales, contribuyen directamente al desarrollo de embarazos no deseados y E.T.S.^{4,5}. Las prácticas sexuales cambian dependiendo el contexto, debido a diferencias de tipo cultural, ambiental y social que existen en nuestras sociedades⁶. También el contexto favorece la creencia del significado de “práctica sexual”, ya que se ha descrito que una gran cantidad de jóvenes no consideran al Coito Oral (C.O.) y Coito Anal (C.A.) como tales⁷.

Las conductas diferentes al C.V. son expresiones comunes de la sexualidad humana, dentro de estas actividades sexuales se encuentran, la masturbación mutua, sexo oral y el sexo anal, las cuales son practicados por parejas del mismo o diferente género; sea de manera individual, en pareja o grupal⁸, en el grupo etario de adolescentes se ha mostrado que el C.O. es practicado por más personas que el C.V.⁹. Sin embargo, se debe tener en cuenta que dentro de una sociedad que describe a la mujer como objeto sexual¹⁰, existe un imaginario social sobre que la fémina, no tiene el mismo desarrollo sexual que tiene su par masculino.

El desarrollo motivacional de la práctica de la sodomía o C.A. y C.O., está ligada a las creencias; ya que las personas que realizan estas prácticas lo hacen como una manera para reducir el riesgo de un embarazo o conservar la virginidad¹. Mientras que otro estudio muestra que todas las personas que han practicado C.A. también han realizado el C.V. anteriormente¹⁰, mostrando que la sodomía, se comporta como una nueva experiencia enmarcada dentro de un nivel más profundo del desarrollo de la sexualidad.

Se han descrito estos comportamientos sexuales como conductas de riesgo, ya que la práctica de C.A. incrementa el riesgo de enfermedades de transmisión sexual¹¹, debido a que esta se realiza sin preservativo en la mayoría de los casos. Mientras que para el C.O. la creencia entre los jóvenes es que esta práctica está libre de riesgo de varias enfermedades de transmisión sexual¹², y por ende, no usan métodos de protección^{13,14}.

El objetivo del presente estudio fue determinar las diferencias por género de las prácticas sexuales en estudiantes Universitarios, durante el primer semestre del 2013.

Materiales y Métodos

Se realizó un estudio de tipo descriptivo transversal con análisis de casos y controles, desarrollado en la ciudad de Pamplona, Norte de Santander; durante el 2013, donde se tomó como muestra un total de 589 estudiantes universitarios entre 18 y 26 años, los cuales entraron al estudio después de la firma del consentimiento informado. La información se recolectó por medio de un cuestionario autodiligenciable anónimo, el cual se introducía en un sobre donde estaban varios formatos

lo cual garantizó dicho anonimato. Las preguntas fueron constituidas por características sociodemográficas, y prácticas sexuales durante los últimos 12 meses, todos los datos fueron reportados por los participantes, no se realizó ninguna medición.

En el análisis y presentación de la información se calcularon distribuciones de frecuencia, de acuerdo con el tipo de variable. Se categorizaron nuevas variables y para el procesamiento estadístico se usó el software STATA versión 11. Se aplicó modelos de Regresión Logística Binaria Simple y Múltiple, se usó la prueba de suma de Rangos de U de Mann Withney, debido a que las variables cuantitativas no presentaron una distribución normal.

El diseño del protocolo, la ejecución de la investigación y la redacción del informe final se ajustaron a las normas éticas nacionales e internacionales. El manejo de los datos se hizo de manera confidencial, no se realizaron análisis individuales.

Resultados

De los 589 estudiantes se analizaron 502, quienes habían iniciado su vida sexual, la edad media fue de 21,13 años, con una D.E. 2,47; el inicio de relaciones sexuales se dio a los 16,26 años con D.E. 2,02. El 50,4% eran hombres; la práctica de relaciones sexuales anales en los participantes fue de 37,9%, mientras que la práctica de relaciones sexuales orales fue del 70,9%. La Tabla 1 resume datos sociodemográficas y prácticas sexuales en los participantes del estudio donde se muestra, en cuanto a la edad no existen diferencias estadísticas para los géneros, la edad de inicio de relaciones sexuales difiere siendo los hombres quienes empezaron en la vida sexual primero (p valor $< 0,001$). En relación a la cantidad de parejas sexuales y el género, existen diferencias estadísticas, siendo los hombres quienes más parejas han tenido. La proporción de hombres que practicaron C.O. en los últimos doce meses difiere con respecto al género femenino ($p < 0,05$), el mismo fenómeno se da con relación a la práctica del C.A. ($p < 0,05$). La tendencia sexual muestra que el 86% de la

población en general es heterosexual, con diferencias estadísticamente significativas según el género ($p < 0,05$). En cuanto al semestre cursado, se mostró que cada grupo tiene aproximadamente un tercio de la población, sin encontrarse asociaciones entre género y semestre ($p > 0,05$); la religión con mayor proporción fue la Cristiana Católica con un 66,7%, mientras que un 8% acuso ser ateo, no encontrándose asociaciones entre la religión y el género ($p > 0,05$), de igual manera no se encontró asociaciones entre el estrato socioeconómico y el género, existe mayor predominancia el estado II con un 34,9%, seguido del Estrato I con un 30,4%.

La tabla número 2 muestra las asociaciones de las variables con el C.O. y el C.A. donde se refleja que en el análisis simple el pertenecer al sexo masculino es un factor que se asocia con el desarrollo de estas prácticas, mientras que la edad se comporta de manera indiferente, contrario a la edad inicio de las relaciones sexuales donde hay mayor asociación para ambas prácticas sexuales, encontrándose mayor la asociación con la práctica del C.O.; de igual manera se encontró asociación entre haber tenido mas de 5 parejas sexuales durante toda la vida y la práctica del C.O y C.A, siendo similares en ambos casos, adicional se encontró que las personas que tienen mas de dos pareja actualmente tiene mayor práctica del C.A., mientras que el C.O. se muestra con mayor frecuencia en las personas que tiene una o mas parejas. El estrato social se comportó de manera indiferente para el desarrollo de estas prácticas; al igual que el semestre que cursa.

La tendencia sexual muestra que los homosexuales tienen mayor frecuencia en el uso del C.A y C.O., mientras que los bisexuales tienen solo relación con la práctica del C.O.

La tabla número 3, muestra las asociaciones ajustadas por distintas variables, donde se muestra que al realizar ajustes por preferencia sexual, religión y estrato social, el ser hombre muestra una relación mayor con el desarrollo de C.A y C.O. pero al ajustarlo por preferencia sexual, religión, estrato social, edad de inicio, cantidad total de parejas, cantidad actual de pareja, edad, y edad de inicio, no hay asociación significativa.

Tabla 1. Descripción de prácticas sexuales y las características sociales de la población

		Masculino		Femenino		p
		Media	D.E	Media	D.E	
Edad		21,26	2,57	21,01	2,37	0,336 ^a
A que edad empezó a tener relaciones sexuales		15,84	2,24	16,60	2,04	< 0,00 ^a
Cuántas parejas sexuales tiene en el momento		1,32	1,41	1,09	0,88	0,038 ^a
Cuántas parejas sexuales ha tenido durante toda su vida		5,46	5,29	3,55	3,24	< 0,00 ^a
		Masculino		Femenino		p
		N	Porc.	N	Porc.	
Coito Anal en los últimos doce meses		111	43,9	79	31,7	0,006 ^b
Coito Oral en los últimos doce meses		189	75,6	163	65,7	0,016 ^b
Tendencia Sexual						
	Heterosexual	214	85,6	214	87,7	0,012 ^b
	Homosexual	30	12,0	15	6,1	
	Bisexual	6	2,4	15	6,1	
Semestre						
	Entre el primero y tercer Semestre	91	36,0	76	30,5	0,183 ^b
	Entre el cuarto y el sexto semestre	83	32,8	101	40,6	
	Séptimo Semestre o Superior	79	31,2	72	28,9	
Religión						
	Cristiano (católico)	166	65,9	168	67,5	0,520 ^b
	Cristiano (no católico)	45	17,9	51	20,5	
	Ateo	24	9,5	16	6,4	
	Otro	17	6,7	14	5,6	
Estrato Social						
	Estrato I	68	27,3	81	33,6	0,397 ^b
	Estrato II	87	34,9	84	34,9	
	Estrato III	84	33,7	68	28,2	
	Estrato IV	10	4,0	8	3,3	
a. Test de Mann Withney						
b. Chi cuadrado de Pearson						

Tabla 2. Relación las características de las población y la práctica del C.A. y el C.O.

		O.R.	I.C.	O.R.	I.C.
Género		Sexo anal		Sexo Oral	
	Masculino	1,69	1,17- 2,44	1,62	1,09 - 2,39
	Femenino	1		1	
Edad					
	Menor de 20 años de edad	1		1	
	Entre 21 y 23 años de edad	1,11	0,75 - 1,66	1,16	0,76 - 1,76
	Mas de 24 años de edad	1,16	0,70 - 1,89	1,58	0,89 - 2,81
Edad de inicio de relaciones sexuales					
	Antes de los 14 años	5,83	2,66 - 12,79	8,42	3,33 - 21,28
	Entre los 15 y 18 años	2,45	1,26 - 4,77	2,10	1,21 - 3,64
	Después de los 19 años	1		1	



Continuación de la Tabla 2.

Cantidad de parejas sexuales durante toda la vida					
	Entre 1 y 5 personas	1		1	
	Entre 6 y 10 parejas	3,99	2,47 - 6,45	4,00	2,05 - 7,79
	Mas de 11 parejas	6,38	2,85 - 14,25	3,80	1,30 - 11,08
Cantidad de parejas sexuales actuales					
	Cero parejas actualmente.	1		1	
	Una pareja actualmente	1,83	0,95 - 3,52	2,16	1,23 - 3,78
	Entre dos y tres parejas actualmente	7,08	3,18 - 15,76	5,72	2,4 - 13,64
	Mas de cuatro parejas actualmente.	5,31	1,59 - 17,67	5,87	1,22 - 28,33
Estrato Social					
	Estrato I	1,35	0,83 - 2,18	1,38	0,85 - 2,25
	Estrato II	1,65	1,04 - 2,62	1,74	1,08 - 2,81
	Estrato III	1		1	
	Estrato IV	2,88	1,07 - 7,77	2,05	0,64 - 6,53
Tendencia Sexual					
	Heterosexual	1		1	
	Homosexual	5,05	2,57 - 9,92	3,82	1,47 - 9,89
	Bisexual	3,33	1,35 - 8,22	2,86	0,83 - 9,89
Semestre					
	Entre el primero y tercer Semestre	1,17	0,76 - 1,80	1	
	Entre el cuarto y el sexto semestre	1		1,33	0,85 - 2,08
	Séptimo Semestre o Superior	1,13	0,72 - 1,76	2,05	1,24 - 3,39
Religión					
	Cristiano (católico)	1,12	0,68 - 1,82	1	
	Cristiano (no católico)	1		1,09	0,68 - 1,76
	Ateo	3,5	1,25 - 9,82	7,18	3,3 - 15,6
	Otro	1,71	0,67 - 4,41	2,53	1,2 - 5,32

Tabla 3. Análisis Ajustado para la práctica del C.A. y el C.O.

	O.R.A	I.C.	O.R.A	I.C.
	Sexo anal		Sexo Oral	
	Masculino (Ajustado por preferencia sexual)	1,62	1,19 - 2,40	1,56
Masculino (Ajustado por preferencia sexual, religión)	1,57	1,06 - 2,33	1,54	1,03 - 2,32
Masculino (Ajustado por preferencia sexual, religión, estrato social)	1,65	1,10 - 2,48	1,63	1,09 - 2,46
Masculino (Ajustado por preferencia sexual, religión, estrato social, cantidad total de parejas, cantidad actual de pareja)	1,37	0,89 - 2,12	1,23	0,79 - 1,92
Masculino (Ajustado por preferencia sexual, religión, estrato social, cantidad total de parejas, cantidad actual de pareja, edad, y edad de inicio)	1,30	0,84 - 6,39	1,13	0,72 - 1,78

Discusión

El estudio muestra que la proporción de personas que practican C.A. es superior a otros estudios¹, mientras que para el caso del C.O. está dentro de los parámetros ya que algunos estudios indican que esta proporción se encuentra entre 19.6% y 78%^{3, 15}.

La práctica sexual por parte de las personas homosexuales de género masculino esta caracterizada por el C.O. y el C.A.¹⁶, mientras que el homosexualismo en el género femenino se asocia con el sexo oral, cosa que se corrobora en el estudio. Las personas que inician relaciones sexuales desde temprana edad practican mas el C.O. y el C.A. ya que han tenido mayor cantidad de experiencias y siempre han buscado la manera buscar satisfacer sus necesidades⁹, ya que se encuentran en una transición entre la adolescencia y la adultez, la cual es una etapa critica dentro del desarrollo personal, social y económico, haciendo que los jóvenes tengan la necesidad buscar nuevas experiencias dentro de las que se encuentran prácticas sexuales no vaginales¹⁷. Así como de igual manera las personas a mayor cantidad de parejas tienen prácticas sexuales tienen menor cohibición para el desarrollo de prácticas tales como la masturbación, C.A. y C.O.¹⁸

Las doctrinas religiosas pueden crear normas sociales que constriñen las conductas de una población determinada y el sexo es un claro ejemplo. Los textos de la mayoría prohíben específicamente el sexo premarital, y han indicado que la práctica es incompatible con la enseñanza de la palabra y los escritos, entre las que se encuentra no dañar deliberadamente el cuerpo de uno¹⁹, cosa que se corrobora en el estudio ya que muestra que las personas que son ateas practican en mayor proporción los actos sexuales de tipo C.A. y C.O. debido a que probablemente no tienen preceptos religiosos sobre el sexo.

Las asociaciones que se mostraron sugieren que no hay relación entre el género y la práctica de C.O.¹⁵ resultado similar al que encontramos en nuestro estudio, mientras que otros estudios señalan que hay una relación entre ser femenina y practicarle, el mismo fenómeno ocurre con el C.O.¹.

El presente estudio tiene las limitaciones propias de los estudios transversales que no permiten establecer causalidad entre las variables estudiadas^{20, 21}

Conclusiones

No se encontró relación entre el género y las prácticas sexuales, se deben hacer estudios de tipo analítico que permitan evaluar la verdadera relación entre estas prácticas y el género. Sin embargo, se debe enfatizar en que los profesionales de la salud y educadores de salud sexual aborden conductas sexuales no vaginales por el riesgo de infecciones de transmisión sexual que tienen estas prácticas.

Agradecimientos

Los agradecimientos son al programa de Fisioterapia y Enfermería de la Universidad de Pamplona, por el apoyo brindado para el desarrollo de la presente investigaci.n.

Referencias Bibliográficas

1. Cherie A, Berhane Y. Oral and anal sex practices among high school youth in Addis Ababa, Ethiopia. BMC Public Health [online]. 2012; 12:5. doi:10.1186/1471-2458-12-5. Disponible en: <http://www.biomedcentral.com/1471-2458/12/5>
2. Forhan SE, Gottlieb SL, Sternberg MR, Xu F, Datta SD, McQuillan GM, et al. Prevalence of sexually transmitted infections among female adolescents aged 14 to 19 in the United States. Pediatrics [online]. 2009; 124(6):1505-1512. doi: 10.1542/peds.2009-0674. Disponible en: <http://pediatrics.aappublications.org/content/124/6/1505.full>
3. Halpern-Felsher BL, Cornell JL, Kropp RY, Tschann JM. Oral versus vaginal sex among adolescents: perceptions, attitudes, and behavior. Pediatrics [online]. 2005; 115(4): 845-851. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/15805354>
4. Ompad DC, Strathdee SA, Celentano DD, Latkin C, Poduska JM, Kellam SG, et al. Predictors of early initiation of vaginal and oral sex among urban young adults in Baltimore, Maryland. Arch Sex Behav [online]. 2006; 35(1): 53-65. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/16502153>
5. Center for Disease Control. Youth Risk Behavior Surveillance–United States,2009. Morbidity and Mortality Weekly Reprotly [online]. 2010 Jun; 59(SS5):1-142. Disponible en: <http://www.cdc.gov/mmwr/pdf/ss/ss5905.pdf>

6. Pacheco-Sánchez CI, Rincón-Suárez LJ, Guevara EE, Latorre-Santos C, Enríquez-Guerrero C, Nieto-Oliver JM. Meanings of sexuality and reproductive health in adolescents from Bogota. *Salud Publica Mex* [online]. 2007; 49(1):45-51. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342007000100007
7. Sanders SA, Reinisch JM. Would you say you "had sex" if...?. *JAMA* .1999 Jan 20; 281(3): 275-7. doi:10.1001/jama.281.3.275.
8. Laumann EO, Gagnon JH, Michael RT, Michaels S. *The Social Organization of Sexuality: Sexual Practices in the United States*. Chicago. University of Chicago Press. 1994.
9. Kazaura M, Masat M. Sexual practices among unmarried adolescents in Tanzania. *BMC Public Health* [online]. 2009, 9:373-378. doi:10.1186/1471-2458-9-373. Disponible en: <http://www.biomedcentral.com/content/pdf/1471-2458-9-373.pdf>
10. Peter J, Valkenburg P. Adolescents' Exposure to a Sexualized Media Environment and Their Notions of Women as Sex Objects. *Sex Roles*. 2007; 56(5-6):381-395. Disponible en: <http://link.springer.com/article/10.1007%2Fs11199-006-9176-y#page-1>
11. Dake JA, Price JH, McKinney M, Ward B. Midwestern rural adolescents' anal intercourse experience. *J Rural Health* [online]. 2011; 27(2):196 - 204. doi: 10.1111/j.1748-0361.2010.00330. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/21457313>
12. Centers for Disease Control. Preventing the sexual transmission of HIV, the virus that causes AIDS: What you should know about oral sex. *HIV/AIDS Update* [online]. December 2000. Disponible en: <http://www.cdcnpin.org/updates/oralsex.pdf>
13. Terry-Humen E, Manlove J, Cottingham S. Trends and Recent Estimates: Sexual Activity Among U.S. Teens. *Child Trends Research brief* [Sitio en Internet]. June 2006. Disponible en: <http://www.childtrends.org/wp-content/uploads/2006/06/2006-08TeensSexualActivity.pdf>
14. Prinstein MJ, Meade CS, Cohen GL. Adolescent oral sex, peer popularity, and perceptions of best friends' sexual behavior. *J Pediatr Psychol* [online]. 2003; 28(4): 243-249. doi: 10.1093/jpepsy/jsg012. Disponible en: <http://jpepsy.oxfordjournals.org/content/28/4/243.full>
15. Lindberg LD, Jones R, Santelli JS. Non-coital sexual activities among adolescents. *Journal of Adolescent Health* [online]. 2008; 43(3):231-238. doi:10.1016/j.jadohealth.2007.12.010. Disponible en: [http://www.jahonline.org/article/S1054-139X\(08\)00106-7/abstract](http://www.jahonline.org/article/S1054-139X(08)00106-7/abstract)
16. Lou Ji, Wu Jianong, Chen LU. et al. A sex-role-preference model for HIV transmission among men who have sex with men in China. *BMC Public Health* [online]. 2009; 9(S1): S10. doi:10.1186/1471-2458-9-S1-S10. Disponible en: <http://www.biomedcentral.com/1471-2458/9/S1/S10>
17. Furstenberg FF. The sociology of adolescence and youth in the 1990s: A critical commentary. *Journal of Marriage & the Family*. 2000; 62(4), 896 – 910. doi: 10.1111/j.1741-3737.2000.00896.x
18. Yan H, Chen W, Wu H, Bi Y, Zhang M, Li S, et al. Multiple sex partner behavior in female undergraduate students in China: A multi-campus survey. *BMC Public Health* [online]. 2009; 9:305. doi:10.1186/1471-2458-9-305. Disponible en: <http://www.biomedcentral.com/1471-2458/9/305/>
19. Turner-Musa J, Lipscomb L. Spirituality and social support on health behaviors of African American undergraduates. *American Journal of Health Behavior*. 2007; 31(5):495-501
20. Hernández-Ávila M. *Epidemiología: diseño y análisis de estudios*. México, D.F. Editorial Médica Panamericana. Mexico. 2007.
21. Szklo M, Nieto J. *Epidemiology: Beyond the Basics*. Aspen Publishers Inc. Maryland. 2000.

Para citar este artículo:

Martínez J, Maya N, Parada L, Duarte K. Diferencias de las prácticas sexuales entre hombres y mujeres, en estudiantes universitarios durante el primer semestre de 2013. *Duazary Dic*; 10(2):112-118

